CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

401 DOMINGO I ADVIENTO CICLO B **29 DE NOVIEMBRE DE 2026**

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Is 63, 16c-17. 19C; 64, 2b-7.: **¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!**

1Cor 1, 3-9.: **Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.**

Salmo 79: **Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**

Mc 13, 33-37.: **Velad, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa.**

En Isaías encontramos una gran súplica para que el Señor intervenga y traiga la salvación a un pueblo que vive en la angustia y en las tinieblas. En el Evangelio, Jesús pide una actitud de vigilancia constante, pues él vendrá en la noche del mundo; y San Pablo nos recuerda que los cristianos esperamos la manifestación de Jesucristo. He aquí la gran palabra del Adviento: "Velad", la actitud que Jesús nos pide. Significa estar a la altura de lo que somos como hijos de Dios. Es tener los pies en la realidad, con los sentidos despiertos para no caer en las idolatrías de este mundo. Significa ser conscientes de la presencia de Dios, poniendo nuestro corazón nen los bienes del cielo.

Las lecturas de este inicio de Adviento aluden a la venida final del Señor. Isaías presenta parte de una conmovedora confesión de Israel a la vuelta del destierro (63,7-64,11). Después de rememorar el amor de Dios en tiempos pasados, el pueblo le suplica que vuelva a actuar en medio de la calamidad presente. Le recuerdan que Él es su padre, los ha modelado como hace el alfarero con la arcilla, y es su redentor. Confiesan su pecado y le suplican que rasgue el cielo y baje. Esta misma petición proclama el Salmo: "mira desde el cielo…, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve… despierta tu poder y ven a salvarnos".

Esta llegada del Salvador aconteció con la venida-adviento de Jesucristo, y será consumada con su venida-adviento al final de los tiempos, en la parusía del Hijo del Hombre (13,25; cf. Dn 7,13), revestido del poder y la gloria de la resurrección. En el evangelio, perteneciente al llamado discurso escatológico, Jesús afirma que no se conoce este "momento", por eso exhorta, por tres veces, a la vigilancia. Pone la comparación del hombre que sale de viaje y deja a los criados al cuidado de su casa, encargando al portero que vigile. Mirar al futuro implica mantenerse activos en el presente, en la tarea que el amo ha asignado a cada uno.

Pablo, saludando a los corintios, también les recuerda que esperan la manifestación del Señor Jesús y que será Dios quien los mantenga firmes hasta el final con los dones que les ha dado. Así, no habrá motivo de acusación en el día de su venida. Dios nos ha llamado a participar en la vida de su Hijo y será fiel. De este modo, hace una fuerte invitación a no desaprovechar el tiempo presente, viviendo desde el amor (1Co 13), hasta su consumación final.



LO QUE TODO CATÓLICO DEBE SABER SOBRE LA EUCARISTÍA (XLVIII)

La venida final de Cristo no será más que la manifestación visible de la venida invisible que se produce en la Eucaristía. La Eucaristía es prenda de nuestra gloria futura y felicidad, causa y prenda de la bienaventuranza de la gloria, semilla de la inmortalidad; es vivificante en esta vida y portadora de vida para toda la eternidad. En la Eucaristía tenemos ya las primicias de la vida sin fin.

Cristo es un pan que nutre y nunca falta; un pan que se puede comer pero que nunca se agota. (San Agustín).

Encontramos la grandeza de Dios en un trozo de pan, en una fragilidad que desborda de amor y de compartir. (Francisco I).

El Espíritu, que invoca el celebrante sobre los dones del pan y el vino puestos sobre el altar, es el mismo que reúne a los fieles « en un sólo cuerpo», haciendo de ellos una oferta espiritual agradable al Padre. (Benedicto XVI).

Nuestra naturaleza hambrienta lleva la marca de una indigencia que es saciada por la gracia de la Eucaristía. (León XIV).

En virtud de la circu minsesión (el morar las tres personas de la Santísima Trinidad una en otra) no viene sólo el Hijo a nuestra alma, sino que con Él viene el Padre y con el Padre viene el Espíritu Santo: Si alguno me ama, guardará mis enseñanzas, y le amará mi Padre, y vendremos a él y haremos morada en él. (Jn 14,23). (A. J. González).

Si esta vida no ha de acabar en la vida eterna, mi lucidez me dice que no tiene sentido. (Fabrize Hadjadj. Filósofo).

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN
HORARIOS DE MISAS Y ACTIVIDADES

De lunes a sábado, Misas a las 9 de la mañana y 7,30 tarde
Domingos y Festivos Misas a las 9 y 12,30
Sábado en la Capilla del Colegio San Roque, Misa a las 20,30
Confesiones media hora antes de las celebraciones
HORARIO DE OFICINA: de 6,30 a 7 de la tarde. (De lunes a viernes, menos el jueves)

LUNES, MARTES,MIÉRCOLES Y VIERNES ROSARIO A LAS 7
JUEVES DE 6,30 A 7,30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO